

NOTICIARIO

SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LAS CIENCIAS ECLESIASTICAS EN ESPAÑA

Con fecha 31 de marzo se iniciaba en la Universidad Pontificia de Salamanca el *II Congreso Internacional de Historia de las ciencias eclesiásticas en España*. El primero se había tenido también en Salamanca, en 1966, y cuyas actas se han publicado en el volumen titulado: *Repertorio de las ciencias eclesiásticas en España*, I, Salamanca, 1967, habiendo, recibido de la crítica los mejores elogios por la riqueza de material que contiene y su científica elaboración. Ambos Congresos han sido organizados por el "Instituto de Historia de la Teología Española", vinculado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Por ausencia del Ilmo. Sr. Rector, D. Tomás García Barberena y en su nombre, declaró abierto el Congreso el Prof. Ursicino Domínguez del Val, Presidente del mismo Instituto, después de leer unas cuartillas que, con este fin, había dejado el Sr. Rector para los congresistas.

Inició las sesiones de estudio del día 31 D. Melquiades Andrés Martín (Roma) con la siguiente ponencia: *La enseñanza de la teología en la Universidad española hasta el concilio de Trento*. En ella pasó reseña a varias Universidades españolas señalando la problemática de cada una en el aspecto de la docencia.

La segunda lección corrió a cargo de D. Florencio Marcos, miembro del Instituto y prof. de la Universidad Pontificia de Salamanca bajo el epígrafe: *Inventario de manuscritos de las ciencias sagradas en la Biblioteca Universitaria de Salamanca*. Es un trabajo sumamente valioso, no sólo por la conveniencia y utilidad que supondrá para el investigador el contar con un instrumento de trabajo que le da a conocer los fondos que se conservan en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, sino también porque así conocemos los manuscritos de una de las Bibliotecas universitarias más importantes de España por lo que se refiere a ciencias sagradas. Registra más de *cuatrocientos manuscritos* y si se tiene en cuenta que muchos de ellos contienen cuatro, cinco y más tratados, que todos son de ciencias sagradas, de autores españoles y todos anteriores a Trento, se comprenderá que el instrumento que pone en mano de los investigadores el IHTE, ha

de ser de un valor inestimable. A lo largo del trabajo el Prof. Florencio Marcos hace la historia de los manuscritos, da la correspondiente bibliografía y utiliza, como fuente principal para esta historia, los libros de Claustro de la Universidad.

La tercera ponencia consignada en el programa la había preparado el Prof. Joaquín Blázquez Hernández, Director del Inst. Francisco Suárez del CSIC, que no la pudo exponer por razones ajenas a su voluntad. Su título es: *Literatura bíblica hispana*. Hace muchos años que el Prof. Blázquez se ocupa de esta materia y nos consta que tiene material de gran valor.

Una cuarta lección, siempre dentro del día 31, la dio el Prof. Jorge Pinell, prof. en S. Anselmo (Roma) sobre *La liturgia española hasta el siglo XI. Valor documental de sus textos para la historia de la teología*. En este estudio, tan profundamente orientador, presentó el prof. Pinell las fases de la formación y constitución del rito hispánico, intentando después examinar más de cerca el fenómeno de la creación litúrgica, pero limitándose a uno solo de los elementos de la misma: el oficio divino. Y tratando del oficio divino, se limita todavía a los textos eucológicos. Nos sugiere también que sobre la composición de cantos para el oficio, que constituye una enorme riqueza literaria y musical, podría seguirse una ruta semejante. Limita su tema, porque el prof. Pinell está en condiciones de sugerir indicaciones cronológicas nuevas, fruto de estudios personales recientes, lo que efectivamente ha hecho. Se limita también a un tema por la importancia que tuvo el oficio divino en la definición de los rasgos distintivos de nuestro rito frente a las otras liturgias de Occidente. Y también porque en la formación es donde aparece más clara la cooperación de las tres grandes escuelas litúrgicas: Tarragona, Sevilla, Toledo. Bien claro dejó el prof. Pinell que los textos del rito hispánico constituyen un documento teológico de incomparable valor. La bibliografía que nos ofrece hace de su estudio un excelente instrumento de trabajo.

Prolongación y complemento de esta ponencia fue la lección del profesor Alejandro Olivar (Montserrat): *La liturgia española del siglo xix-xv*. Trabajo óptimo, como instrumento de trabajo; parte en él el prof. Olivar, del siglo xii. Es difícil ofrecer una visión histórica sintética porque todavía falta mucho por hacer. Por eso justamente ha estructurado la ponencia en forma de instrumento de trabajo. Aunque todavía es prematuro intentar ofrecer un estudio de síntesis, en cambio, es de enorme utilidad el haber recogido lo que los investigadores, con mayor o menor amplitud y rigor científico, han aportado en este campo. Los temas tratados por los investigadores son muy variados y la bibliografía abundante; por eso el prof. Olivar recoge la bibliografía a partir de 1940, salvo casos raros y extraordinarios en que registra trabajos anteriores a esta fecha. Al hacer este recuento valioso de temas litúrgicos con su bibliografía se atiende a las fuentes literarias específicamente litúrgicas y prescinde de las investigaciones arqueológicas. El trabajo lo estructura a base de los diferentes tipos de los "libros" litúrgicos. Y así nos habla de los siguientes temas: 1) las fuentes documentales en general; 2) los libros de la celebración litúrgica: sacramentos, bendiciones episcopales, piezas de canto, misales plenarios; 3) los "libros" del oficio divino: antifonarios, pasionarios

y homiliarios, breviarios; 4) los rituales, sus antecedentes y los "libros" derivados: los pontificales, los "ordines", rituales; consuetas, ceremoniales, ordinarios; 5) otros "libros" litúrgicos: manuscritos de cómputo, calendarios, martirologios.

El catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, Ursicino Domínguez del Val, cerró las conferencias del día 31 con una lección sobre: *Obras patristicas perdidas y anónimas*. Es complemento de otro trabajo publicado por él en el volumen que recoge las Actas del primer congreso internacional organizado por el IHTE y que citamos antes. Una gran parte de la herencia literaria de los Padres y escritores españoles se ha perdido, o nos es desconocida. Desde Osio de Córdoba a Julián de Toledo, pasando por Leandro e Isidoro de Sevilla, el prof. Domínguez del Val nos hizo ver esta literatura desconocida y la sistematiza: se han perdido comentarios a la Escritura, escritos de teología trinitaria, sobre la fe, pastoral, moral, historia, poesía, epistolarios, vida monástica, etc. Para ello se tiene en cuenta las fuentes y se da la bibliografía pertinente. Muchas son las obras que aquí se reseñan.

Las ponencias del día primero de abril, segundo del congreso, las inicia el profesor Isidoro Rodríguez, catedrático en la Universidad Pontificia de Salamanca. Es, en cierto modo, una continuación de la conferencia de Ursicino D. del Val, ya que éste termina precisamente con el período visigodo que se extiende hasta el 711. A partir de este año empieza el prof. Isidoro Rodríguez. Es un período difícil éste por la falta de catálogos y repertorios de literatura latina española, que, sin género de duda, fue muy abundante, pero que permanece inédito en archivos catedralicios, monacales y cívicos; precisamente por esto el trabajo del prof. Isidoro es de gran valía, ya que es un ensayo, y además rico, de catalogación de autores hispanos. Desde la figura señera de Teodulfo de Orleans hasta Trento se pasa revista a *más de doscientas* figuras de las letras latinas en España.

Para valorar debidamente los trabajos que siguen sobre teólogos conviene tener en cuenta que sólo abarcan hasta el concilio de Trento. De Trento en adelante será objeto de otro congreso que organizará también el ITHE a su debido tiempo con el fin de ofrecer siempre un instrumento de trabajo lo más completo posible.

El prof. Stegmüller (Alemania) que había de estudiar *Teólogos españoles medievales* no pudo asistir por razón de enfermedad. Por ello, esta ausencia queda subsanada con los trabajos siguientes que estudian la cultura teológica en las diversas Ordenes religiosas. Y así:

El prof. Manuel Villegas (Escorial) presenta *Teólogos agustinos españoles pretridentinos*. Aunque no son muchos, puesto que la floración empieza, o mejor, coincide con la primera sesión de Trento, sin embargo, el catálogo que ofrece es completo y puesto al día en obras y bibliografía.

El mismo fenómeno de parquedad de número acusaba Enrique Llamas, prof. en la Universidad Pontificia de Salamanca, que estudió los *Teólogos carmelitas españoles pretridentinos*. Después de poner de relieve que casi todos los teólogos carmelitas estaban graduados por centros europeos, con preferencia París, Bolonia y Roma, y que fueron profesores en los Estudios Generales, constata el hecho de que casi todos los teólogos carmeli-

tas de los siglos XIII-XV pertenecen a la Corona de Aragón. En el trabajo quedan catalogadas suficientemente todas sus obras.

Ramón Hernández (Salamanca) nos da también un catálogo muy completo y rico en número de los teólogos de su Orden, ya que el objeto de su estudio se refiere a los *Teólogos dominicos españoles pretridentinos*. Según R. Hernández la teología dominicana en España, antes del concilio de Trento, podría dividirse en tres periodos: 1) Desde 1250, año en que empiezan a asomarse los dominicos españoles con cierta seriedad a la especulación teológica, hasta 1378, en que el cisma de Occidente y las teorías conciliaristas obligan a concentrar particularmente la atención sobre temas ecle-siológicos; 2) Desde 1378 hasta la muerte de Juan de Torquemada en 1468; 3) Desde 1468 hasta 1546 en que tiene lugar la muerte de Francisco de Victoria, fundador de la escuela teológica salmantina. En cada uno de estos periodos enmarca una serie de teólogos de su Orden reseñando sus obras y consignando la bibliografía pertinente.

El prof. Isaac Vázquez (Roma) en su lección sobre *Teólogos franciscanos españoles pretridentinos* divide su ponencia en dos grandes apartados. En el primero se hace el inventario de titulados universitarios en Facultades teológicas o Estudios Generales medievales. En el segundo apartado elenca los escritores de teología hasta finales del s. XVI. En esta segunda parte Isaac Vázquez ha trazado un catálogo lo más completo que le ha sido posible de todos los escritores franciscanos de teología, tomando la palabra teología en su sentido más amplio, en el que tiene en la Edad Media y aun en el siglo XVI. Con algunas indicaciones bibliográficas someras va el elenco de obras impresas o manuscritas con la bibliografía más importante. Entre los dos apartados se catalogan unos quinientos autores, cifra que los investigadores han de ver con agrado.

Vicente Muñoz, prof. en la Universidad Pontificia de Salamanca, dio su lección sobre los *Teólogos mercedarios españoles hasta 1600*. Previa una breve introducción acerca de la naturaleza de la Orden de la Merced y acerca del florecimiento de los estudios en general, va estudiando en cada siglo los principales escritores de teología, tomada en sentido amplio. En los siglos XIII-XV los mercedarios escribieron tratados de vida espiritual, escribieron en favor de la Iglesia durante el cisma de Occidente y comentaron diversas partes de la Biblia. La teología sistemática escolástica no aparece propiamente hasta el siglo XVI con Jerónimo Pérez, autor de los primeros comentarios impresos en España a la Suma teológica, que pone de texto en la Universidad de Valencia y en Gandía y con F. Zumel que comenta gran parte de la Suma teológica y escribe de temas como el Primado, la naturaleza de la Iglesia, el papado y comenta las Constituciones, creando una escuela de teólogos y autores de vida espiritual que florece en el siglo XVII. El prof. Muñoz reseña brevemente la vida de cada escritor teólogo, señala sus obras, ediciones y manuscritos e indica los estudios sobre cada uno. También aquí se acusa parquedad de número.

El 2 de abril, tercero del congreso, se consagró a diversos temas: moral, espiritualidad, catecismos, teología hispanomusulmana, juristas, sínodos, temas todos encuadrados dentro del término teología.

La primera de las ponencias corría a cargo de Louis Vereecke (Roma) con el epígrafe de *Moralistas españoles del siglo xvi*. No asistió por razones de enfermedad. En cambio ofreció una buena lección Bernardo Alonso Rodríguez (Salamanca) sobre *Monografías de moralistas españoles sobre temas económicos*. Es éste un tema muy poco estudiado y por eso no existe un catálogo o nomenclator sobre la materia. Teniendo en cuenta esta deficiencia, B. Alonso ha intentado realizar una primera enumeración de algunos de estos escritos monográficos de moral económica, sin pretender que sea completo, pero muchos de los que cita son prácticamente desconocidos. Tal sucede, por ejemplo, con Fr. Luis de Alcalá y Diego del Castillo sobre los que el autor se extiende más.

Isaías Rodríguez, del CSIC, expuso: *Autores espirituales españoles, 1550-1570*. Es continuación del artículo magistral que publicó en *Repertorio...* Está en la misma línea y por eso, quien conozca el primero, se da cuenta de la riqueza de este segundo trabajo.

La teología catequética en nuestra Patria fue expuesta con riqueza de datos por el prof. José Ramón Guerrero García (del Inst. Superior de Pastoral de Salamanca) con el enunciado: *Catecismos españoles del siglo xv-xvi*. La producción catequética de nuestros autores no excesiva ni extraordinaria en el primer cuarto de siglo, sin embargo, a partir del año 1529 se inicia en España la publicación de una serie de *Doctrinas* de tal categoría que bien pueden designarse los treinta años que median hasta 1559 como la época de oro de nuestra pastoral catequética. El trabajo del profesor Guerrero termina en 1559 y nos presenta unos *cincuenta catecismos* o *Doctrinas* que encierran una línea renovadora que ejerce un gran influjo en el ministerio pastoral catequético de aquel siglo en España y en las tierras recién descubiertas.

Tampoco el prof. Miguel Hernández Cruz (de la Universidad de Salamanca) nos pudo dar la lección que tenía anunciada: *Literalismo zahiri en la teología hispano-musulmana. Fuentes y problemas*. Pero aparecerá en las Actas para utilidad indiscutible, por el tema y por la riqueza de contenido, de los estudiosos.

El prof. Antonio García y García (de la Universidad Pontificia de Salamanca), en cambio, disertó sobre *Juristas ibéricos medievales*. Complemento de otro trabajo que él había tenido en el Primer Congreso organizado por el IHTE y publicada en el *Repertorio...*, es muy rico en contenido no sólo por la materia, sino por las muchas aportaciones nuevas que nos da sobre más de treinta autores que podrán verse en la publicación de las Actas.

El prof. Isaías da R. Pereira en su lección sobre *Estatutos sinodais portugueses na Idade Media* constataba la importancia de estos Estatutos para diversas disciplinas y cómo, a diferencia de otros pueblos, Portugal carece de una edición de todos los sínodos portugueses de la Edad Media. Anunció que tenía muy adelantado un trabajo en el que aparecerán todos los manuscritos conocidos sobre estos sínodos lusitanos. En la ponencia se fija principalmente en las diócesis de Braga, Lisboa y Evora. En una segunda parte del trabajo reseña, tanto para estas tres diócesis, como para algunos otros, los Estatutos sinodales impresos a finales del siglo xv y primeras décadas del xvi.

El día tres de abril, último del Congreso, se consagró a la filosofía. *La filosofía de la naturaleza de la Escolástica española hasta 1500* era una lección que había de dar Guillermo Fraile (Salamanca), pero que no la dio, aunque se publicará en las Actas. De gran valor fue la ponencia del profesor Vicente Muñoz (de la Universidad Pontificia de Salamanca) sobre *La lógica en España hasta 1500*. Trató de buscar en su estudio la evolución de la lógica en la Península a partir de los romanos, considerando a Séneca y Quintiliano. En el período visigótico dedica especial atención a S. Isidoro que transmite un compendio de lógica con mezcla de varias tradiciones. Sigue un resumen informativo del estado actual de los estudios sobre lógica árabe, descubriendo en los españoles dos tendencias: una que remonta a Alfarabi y otra a Avicena. Previo el elenco de obras árabes que se traducen al latín, pasa a la escolástica cristiana con Pedro Hispano y otros autores. Después de señalar los diversos nombres de las Ordenes religiosas el prof. Vicente Muñoz nos da una lista de nombres raros que han sido rescatados por él para la historia de la filosofía y de la lógica por primera vez. En cada autor resume la vida, reseña sus obras, ediciones, manuscritos y los estudios que hay sobre cada uno. Igualmente dedica un apartado especial informativo a Raimundo Lulio y a su influjo posterior. Termina con un apéndice en que se enumeran los incunables españoles de lógica, tanto de autores españoles como de extranjeros impresos en la Península.

También es de gran valía la lección del prof. José Riesco (de la Universidad Pontificia de Salamanca) como instrumento de trabajo por la riqueza de material que contiene. Versaba esta lección sobre *La metafísica en España hasta 1500*. Divide su trabajo en dos partes íntimamente relacionadas. En la primera estudia el origen de la metafísica en las Universidades y Centros de estudio, la forma de exposición y los profesores que regentaron las cátedras. En la segunda hace una exposición de las obras y autores que ha encontrado y que realmente son muchos. En total 106 son las obras de carácter metafísico, autenticadas por 213 manuscritos y numerosos incunables que el prof. Riesco ha logrado localizar.

José M. da Cruz Pontes, prof. en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, pronunció una erudita conferencia sobre *Filosofía portuguesa en los siglos XIII-XV*. Hizo notar cómo existen ya no pocos trabajos sobre el tema que facilitan los estudios posteriores; estos estudios los reseña el conferenciante. El fin primordial de su lección era presentar el estado actual de las investigaciones realizadas, que con gran orden y claridad puso de relieve, detallando los autores que han sido objeto de estudio. También indicó los estudios personales que él mismo realiza sobre esta materia. Optimo instrumento de trabajo para quien se ocupe de filosofía portuguesa en los siglos indicados.

Otra lección, también erudita y de valía, la dio Mariana Amelia Machado Santos (Lisboa) que es continuación de la ponencia anterior en cuanto que estudian dos períodos que se completan. Expuso primeramente cómo Portugal, a principios del siglo XVI, estuvo abierto al humanismo italiano

y francés bien por el desplazamiento al extranjero, bien por contacto directo con los principales humanistas, lo que originó una corriente de pensamiento, contrarrestado por otra corriente de matiz nacional. Sobre este fondo con gran erudición y maestría desarrolló la conferencia bajo el epígrafe de *La filosofía en Portugal en el siglo xvi*. Valioso instrumento de trabajo por las ideas y por el número de autores que estudia.

La ponencia de Laureano Robles (prof. en la Universidad de Valencia) versó sobre el tema *Escritores dominicos de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*. En ella se fijó preferentemente en la tradición manuscrita de obras. Gracias a las investigaciones realizadas por él a lo largo de las bibliotecas europeas, hoy podemos conocer una pléyade de autores españoles. Al igual que en la Castilla del siglo xiv, encontramos en la Cataluña del xiv un renacimiento y una pujanza intelectual de primer orden. Dominicos valencianos y catalanes no sólo se forman en el extranjero, enseñan y ocupan cátedras en las Universidades de París, Oxford, Bolonia y Montpellier. Entre ellos se destacan S. Raimundo de Peñafort. Entre los prosistas catalanes, padres de la lengua catalana junto con benedictinos y franciscanos, deben contarse los nombres de Romeu, Cabruquera, Guillermo Inglés, Ponce de Monclus, Ginebreda, Antonio y Pedro Canals, Pedro Sapllana, Vicente Ferrer y Pedro Martínez. Entre los profesores que regentan cátedras en París deben ser tenidos en cuenta Ferrer el Catalán, que reemplaza la enseñanza de Sto. Tomás, Domingo de Alquesa, Bernardo de Puigcercós, Juan Monzón, de quien ha podido identificar sus obras hasta ahora dadas por perdidas. Las figuras de Nicolás Eymerich, Nicolás Rossell, Juan de Casanova, Pedro de Scala, Bernardo de Aragón de Ateca, Raimundo Deçpont, Gonzalo de Aragón, Jaime Domenech y Jaime Gil, teólogo de los Borghias, adquieren a partir de ahora nuevas dimensiones. Entre el grupo de los arabistas Pablo Cristiani y Raimundo Martí son también enriquecidos con nuevas aportaciones. La figura de Arnaldo de Vilanova podrá ser precisada a través de sus relaciones con Pedro Puget, Martín de Ateca, Guillermo de Colliure, Bernardo de Puigcercós, Eymerich y Pedro Correger. Como tantas veces se fue diciendo a lo largo del Congreso, la aportación del prof. Robles ayudará a descubrir no sólo la *dimensión ibérica* de nuestra cultura, sino esa *dimensión europea* un tanto olvidada dentro y fuera.

De una gran altura y erudición fue la lección del prof. Salvador Gómez Nogales (Madrid) con su excelente síntesis de la *Filosofía musulmana española*.

El prof. José Geraldes Freire, de la Facultad de Letras de Coimbra, en su lección sobre *Manuscritos das "Sententiae Patrum Aegyptiorum" de S. Martinho de Dume* puso de relieve cómo la edición de C. Barlow no es definitiva y merece la pena hacer una nueva. Reseña solo de esta obra de Martín de Dumio 51 manuscritos que hablan bien claro de cómo la edición del escritor norteamericano ha de utilizarse con prudencia.

En conjunto, pues, el congreso ha sido un éxito, no sólo por lo que se habló, sino por el abundantísimo material que recogen las ponencias. Serán publicadas todas íntegramente y aparecerán en tres volúmenes, formando, junto con el volumen del congreso anterior ya indicado en estas líneas, un

imprescindible instrumento de trabajo. En ellos encontrará el estudioso de Padres, liturgia, teólogos, biblistas, espiritualistas, canonistas y filósofos españoles abundante material manuscrito, bibliografía, ediciones, doctrina, nuevas aportaciones, de tal modo que pueda el estudioso, en un momento dado, saber cómo se encuentra el estado actual de los estudios. Es el mérito indiscutible de estos volúmenes, que quieren ser una introducción a las ediciones críticas que tiene en proyecto el Instituto de Historia de la Teología Española.

URSICINO DOMÍNGUEZ DEL VAL